

Viajar fue imaginar y experimentar...

Viajar, durante muchos años, consistió en la elección de lugares que motivan la curiosidad, documentarse, imaginar, presupuestarlo y atreverse luego a experimentarlos.

Por tanto, una vez decidida nuestra escapada o nuestras vacaciones en un territorio, procurábamos recoger la información más fiable del mismo, tanto de revistas como de páginas Web o de opiniones de otros viajeros...

Nos interesábamos del posible recorrido, de las poblaciones más interesantes por su contenido monumental, por los entornos naturales y los paisajes más impactantes, y de aquéllas experiencias por las que sentíamos predilección.

Hasta no hace mucho, toda esa documentación, a medias escrita, a medias gráfica, generaba unos espacios amplios e imprecisos que alimentaban la **imaginación**; y que se recomponían y conformaban *in situ* con los **descubrimientos** del propio viaje. Así fue y así nos enriquecíamos.

Hoy la influencia, de lo que denominamos *nuevas tecnologías*, nos acercan herramientas de información que apenas dejan hueco a la sorpresa.

De los alojamientos, escudriñamos los edificios y su situación de forma precisa, curioseando hasta su galería de imágenes; repasamos como sabuesos los foros de opinión, las valoraciones...

Sobre los recorridos monumentales y culturales, aunque las visitas sean guiadas, hemos descargado excelentes fotos, los rincones, sus detalles, la historia, hasta un gráfico paso a paso...

De los entornos, y sus valores naturales, hemos podido devorar varios blogs donde se describen las sendas o los itinerarios, bocanada a bocanada, con tiras de imágenes, en ocasiones de calidad; bosques, ríos, montañas, hasta una sencilla cabaña o cualquier otra singularidad a la vista, ya los habremos descubierto con un recorrido virtual...; incluso nos habremos descargado un itinerario aproximado al que puede realizar un guía

Y si algún conocido, un tiempo antes, hubiera pasado por allí, nos habría bombardeado minuto a minuto con imágenes o vídeos a tiempo real... que habremos guardado. Y si el viaje es organizado, tendremos la oportunidad de ver, en la Web del organizador, grupos de viajeros riendo y disfrutando en esos mismos lugares meses antes...

La imaginación la hemos desactivado gradualmente con un bombardeo gráfico que supera y empequeñece la información descriptiva a través de los habituales textos turísticos, periodísticos o de experiencias viajeras ajenas...

La **imagen** apenas deja **sobrevivir la imaginación**. Todo ha sido visualizado y solo queda **reconocer** el viaje

Nuestra oferta pretende recuperar el viejo espíritu viajero; de cada programa daremos más importancia a la descripción escrita, apoyada por alguna imagen; si quieres completarla, tienes los buscadores a tu disposición. Pero te animamos a confiar en nuestras **fichas técnicas**.

Que las disfrutes si optas por ellas; contribuiremos a que mantengas la imaginación con excelente salud

